

EL DIARIO DE AVISOS

PERIÓDICO DE LA TARDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

VESETAS

En Lorca, al mes. . . . 1'00

Fuera, trimestre. . . . 4'00

LOS PAGOS SE EFECTUAN POR ADELANTADO

AÑO VIII

NÚM. 1.955

Lorca 5 de Abril de 1894

ANUNCIOS Y COMUNICADOS
A PRECIOS CONVENCIONALES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Alburquerque, número 8.

IMPORTANTE

Fábrica de Hilados y cardados

LITULADA

NTRA. SRA. DE LAS HUERTAS

Se vende al contado ó á plazos toda la maquinaria de que se compone la citada Fábrica, y todos los útiles necesarios para la fabricación de paños, mantas, hilados, etc., etc., para la indicada industria.

Será preferido el comprador que adquiera el mayor número de máquinas y artefactos, los cuales se encuentran en buen uso y en perfecto estado de conservación.

Para tratar de la venta y demás condiciones pueden dirigirse á D. Antonio Pinilla, en Lorca.

El partido liberal

Sr. Director de EL DIARIO DE AVISOS.

Mi estimado amigo: Teniendo en cuenta la índole de su ilustrado periódico, cuya misión principal, no es ciertamente la de plantear y resolver problemas políticos locales de ninguna especie, voy á permitirme molestar su atención con los que en este momento ofrece el partido liberal de Lorca, seguro de que no ha de turbarse en lo más mínimo la reconocida imparcialidad de usted, mientras que por otra parte, tengo la pretensión de que esta serie de comunicados que con el presente inauguro, será leída con agrado por sus constantes favorecedores.

El partido liberal de Lorca ha llegado á su completa descomposición.

Su paso por el poder durante estas veinte y cuatro horas, constituye un espectáculo vergonzoso, que ni los liberales debíamos tolerar ni nuestros jefes consentir, en gracia siquiera á la respetabilidad é historia del credo político porque debíamos regirnos.

Los principios democráticos

de nuestra bandera, han venido á ser letra muerta de la que no nos acordamos, ni aún para hacerle los funerales merecidos.

El país contempla indignado esta ridícula comedia, lamentando en silencio las funestas consecuencias de tan completo desbarajuste; en una palabra, apenas si queda sombra de aquel partido liberal que los Sastres, los Terrer, los Leonés y tantos otros varones ilustres de imperecera memoria, supieron elevarle á la categoría de institución en bien de los ideales políticos que con sobrado teson sustentaban, y en favor de este desgraciado país, cuyos sagrados intereses supieron respetar y fomentar á título siempre de verdaderos y desinteresados patriotas.

Sentadas las anteriores premisas, que bien pudieran pasar por intróito de la serie de comunicados antes referido, fáltame entrar de lleno en la demostración de las mismas, lo cual pienso realizar sin grandes esfuerzos con solo poner de manifiesto el cúmulo de desaciertos que se vienen cometiendo en descrédito de la idea que defendemos, y perjuicio de los santos fines que el partido liberal de Lorca todavía no ha realizado.

En primer término, las cuatro gefaturas de los Sres. Abellan, Ruano, Terrer, y Leonés, indican á todas luces la falta de autoridad y de prestigio político para ponerse al frente de las huestes liberales, y dirigir las con la seriedad y entereza que lo hicieron sus predecesores; ese lujo de gefaturas, lejos de imprimir una marcha regular y ordenada á sus partidarios, lo que hace es inspirar las desconfianzas y los celos naturales por virtud de la cuadruple tendencia que fatalmente ha de nacer de esas cuatro personalidades. El sistema pues, tiene forzosamente que desaparecer y caer por tierra por lo funesto y pernicioso que resulta para los intere-

ses políticos que defendemos; de tal suerte, que si por circunstancias que no se nos alcanzan en este momento, esa cuadruple gefatura, continuara algún tiempo más, el partido liberal desaparecería de escena, como desaparecen de los sainetes los protagonistas de los mismos, causando la hilaridad de todos los espectadores.

Los liberales de esta localidad, ni somos tantos ni tan díscolos, que necesitemos esa falange de jefes cuyos títulos no se hallan estendidos con arreglo á los principios democráticos porque debiéramos regirnos, desde el momento que no son obra del partido, y es que los jefes políticos no nacen, se hacen á la sombra de su propio valimiento, al calor del sacrificio continuado de la personalidad y de los intereses particulares de cada uno; se forman á impulsos de la confianza y de la fé ciega que inspiran á sus parciales; en una palabra; las jefaturas políticas de los partidos liberales, se levantan en medio de las asambleas generales, á la vista de todo el mundo y por la voluntad omnívota y el voto unánime de sus parciales; esto y no otra cosa es lo que debiera hacerse por lo que respecta al jefe del partido liberal; lo demás es huir de una publicidad que no perjudica, es rechazar una solemnidad que á nadie ofende; es en fin renegar de los principios liberales del partido y de los principios democráticos que venimos sustentando.

Queremos un jefe, sí; pero un solo jefe que sin componendas ni amañeos de ninguna clase nos lleve á los comicios á vencer, ó á ser vencidos, que en último término hay derrotas políticas que valen y significan más que cien y cien victorias; un solo jefe de cuyas condiciones políticas, brote la sábia que vigorice y robustezca las huestes liberales; un solo jefe desligado de antiguos compromisos políticos; un solo jefe con el

prestigio que el cargo necesita; un jefe joven, de arraigo y con el entusiasmo bastante para hacer de la idea un Dios, y de sus partidarios, los más decididos adoradores.

¿Que donde está ese hombre? en el seno del partido liberal, yo lo conozco y conmigo cuantos estamos conformes, que no somos pocos, con las doctrinas que quedan apuntadas; convóquese al partido; cítese á los liberales de Lorca á una asamblea general, y el decantado jefe aparecerá triunfante, para bien de los intereses políticos del partido liberal, y provecho grande de Lorca y de todos los lorquinos.

Me hé estendido demasiado señor Director y siento haber sido tan prolijo; así, pues, hago punto final por hoy, con las anteriores líneas, dejando para los días venideros tanto y tan bueno como tengo que decir del partido liberal de Lorca.

Gracias por esta nueva molestia y sabe soy su afectísimo amigo S. S. Q. B. S. M.

Felix J. Frias

Lorca 5 Abril 1894.

Historia y curiosidades

Cuándo y por qué se acogieron las ciudades de Murcia y Lorca al patronato de San Patricio.—Batalla de los Alporchones.

«Sábado, primer día del mes de Abril, del año mil quatrocientos y cincuenta y dos; este día fueron ayuntados á Concejo en la Camara de la Corte, segun, que es acostumbrado, el honrado, y noble Cavallero Diego de Ribera, vasallo, y aposentador del Rey nuestro Señor, y su Juez, y Corregidor de la Ciudad de Murcia, y su tierra, y Juan de Torres, y Juan Vicente, y Alfonso de Lorca, y Alfonso Davalo, y Juan Alfonso de Cascales, y Diego Perez Escarramad, y Alfonso